

PERIODO
PRESIDENCIAL
000889
ARCHIVO

BREVE ANALISIS DE
LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS
DEL 14 DE DICIEMBRE DE 1989
(Borrador para la discusión)

José Auth St. (*)

Santiago, enero 1990

BREVE ANALISIS DE
LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS
DEL 14 DE DICIEMBRE DE 1989
(Borrador para la discusión)

José Auth St. (*)

Santiago, enero 1990

(*) Sociólogo, investigador del Centro de Estudios Sociales SUR

BREVE ANALISIS DE
LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS
DEL 14 DE DICIEMBRE DE 1989

Luego de observar minuciosamente y en detalle los resultados distritales de la elección de diputados, consignamos aquí algunas conclusiones originales y reafirmamos otras evidencias.

Para simplificar fueron eliminados del universo de base para todos los cálculos aquellos votos blancos y los que fueron anulados. El total de votos válidos de esta elección asciende, entonces, a 6.738.572

LOS RESULTADOS GLOBALES

Como la votación presidencial recibida por Errázuriz fue escasamente capitalizada por los candidatos que lo apoyaban, Democracia y Progreso superó en 4.7% a Büchi, mientras que sumadas las dos listas opositoras, obtuvieron 2.2% más que el presidente electo; poco más del 8% se repartió entre las otras listas del oficialismo y algunos candidatos independientes.

Concertación por la Democracia: 3.513.855 (52.1%)

PAIS-PRSD: 359.767 (5.3%)

RN-UDI: 2.299.818 (34.2%)

Contra lo esperado, los candidatos opositores lograron superar apenas en 1.4% la votación del plebiscito del 5 de octubre. La presentación de numerosas listas y la escasa filiación que los candidatos de derecha buscaron con su abanderado presidencial explican en parte este hecho, así como la voluntad opositora de superponer completamente la elección del presidente y la de los diputados.

Pero sí hubo variaciones, algunas significativas, en la distribución del voto.

Se puede afirmar que en las grandes ciudades la votación respecto de aquella del NO sufrió una reducción o en el mejor de los casos se mantuvo. Así ocurrió en La Serena, en Valparaíso, en Viña del Mar, en todos los distritos urbanos de Santiago, en Concepción, en Temuco y en Valdivia.

EN LAS GRANDES CIUDADES BAJA

| DISTRITO | 5 DE OCTUBRE % NO | 14 DE DICIEMBRE % OPOSICION |
|----------|----------------------|--------------------------------|
|----------|----------------------|--------------------------------|

(*) Lista Concertación y lista PAIS.

| | | |
|----------------------------|------|---------|
| 7 La Serena | 51.9 | 49.4 |
| 13 Valparaíso | 60.5 | 56.7(*) |
| 14 Viña del Mar | 56.2 | 49.7(*) |
| 17 Conchalí, Renca... | 64.1 | 62.5 |
| 18 C. Navia, Qta. Normal.. | 65.1 | 65.1 |
| 19 Recoleta e Independ. | 60.6 | 58.4 |
| 20 Est. Central, Maipú... | 63.2 | 59.5 |
| 21 Nuñoa y Providencia | 50.8 | 46.3(*) |
| 22 Santiago Centro | 55.1 | 51.2 |
| 23 Las Condes, Vitacura.. | 40.2 | 34.5 |
| 24 La Reina y Peñalolén | 59.3 | 53.8 |
| 25 Macul, Sn Joaquín... | 64.7 | 63.3(*) |
| 26 La Florida | 63.2 | 61.4 |
| 27 El Bosque, la Cister.. | 62.1 | 61.2 |
| 28 P.A. Cerda, Sn Miguel. | 65.0 | 64.8 |
| 44 Concepción | 63.8 | 62.9 |
| 50 Temuco | 55.0 | 55.9(*) |
| 53 Valdivia | 59.5 | 59.3 |

EN LOS DISTRITOS RURALES SUBE

En las zonas agrarias, en cambio, en aquellos distritos con abundancia de pequeños centros urbanos y villorios, la votación opositora asciende considerablemente respecto del caudal electoral obtenido por el NO, que había sido consistentemente menor que en los centros urbanos.

Los únicos distritos de Santiago en los que la votación opositora es mayor que en 1988 son justamente aquellos que integran zonas agrarias.

| DISTRITO | 5 DE OCTUBRE % NO | 14 DE DICIEMBRE % OPOSICION |
|----------|----------------------|--------------------------------|
|----------|----------------------|--------------------------------|

| | | |
|------------------------------|------|---------|
| 16 Colina, Lampa... | 57.1 | 57.3(*) |
| 29 P.Alto, Pirque, Sn José.. | 63.4 | 64.1 |
| 30 Sn Bdo, Buin, Paine... | 54.6 | 55.7 |
| 31 Talagante, Peñaflor... | 51.9 | 52.0 |

Pero de la Sexta a la Duodécima Región, en todos los distritos rurales -salvo Pucón- aumenta la votación opositora, en algunos significativamente.

| DISTRITO | 5 DE OCTUBRE % NO | 14 DE DICIEMBRE % OPOSICION |
|-----------------------------------|----------------------|--------------------------------|
| 33 Mostazal, Graneros, Codegua | 58.4 | 62.7(*) |
| 34 Sn Fern., Chimbarongo, Sn V.. | 53.3 | 58.7(*) |
| 35 Placilla, Nancagua, Lolol.. | 47.4 | 54.8 |
| 36 Curicó, Teno, Romeral... | 55.8 | 61.1 |
| 38 Curepto, Constit, Empedrado.. | 51.9 | 60.0 |
| 39 Linares, Colbún, Sn Javier.. | 45.8 | 55.6 |
| 40 Longaví, Retiro, Parral... | 35.6 | 48.1 |
| 41 Chillán, Coihueco, Pinto.. | 46.7 | 52.0 |
| 42 Sn Fabián, Niquén, Sn Carlo.. | 44.0 | 55.0 |
| 47 L. Angeles, Tucapel, Antuco... | 42.9 | 49.7 |
| 48 Angol, Renaico, Collipulli... | 43.7 | 54.1 |
| 49 Victoria, Curacautín, Long... | 39.9 | 50.9 |
| 51 Carahue, Nva Imperial... | 46.2 | 48.6 |
| 52 Cunco, Pucón, Villarrica... | 37.7 | 35.9 |
| 54 Panguipulli, Los Lagos... | 43.0 | 48.4 |
| 55 Osorno, Sn Pablo, Sn Juan.. | 56.7 | 63.3(*) |
| 56 Puyehue, Río Negro, Fresia.. | 45.7 | 53.2 |
| 57 Pto Montt, Cochamó, Maullín.. | 48.2 | 54.2 |
| 58 Castro, Ancud, Quemchi, Dalc.. | 44.3 | 52.5 |
| 59 Coihaique, Lago Verde, ... | 50.0 | 58.4(*) |

Hay algunas ciudades intermedias que consolidan sendos triunfos obtenidos por la oposición el 5 de octubre; si observamos con detención los antecedentes electorales de sus poblaciones, veremos que recuperan -unos más, otros menos- una anclada tradición de voto progresista, en el pasado claramente de izquierda.

EL LEGADO (o lo que queda) DEL ALLENDISMO

| | 14 DIC | 5 OCT | 1970 (+) | |
|-------------------|-------------|-------|----------|-------|
| | % OPOSICION | % NO | ALLENDE | TOMIC |
| 4 Antofagasta | 63.2 | 61.2 | 49.2 | 20.5 |
| 5 Copiapó | 62.3(*) | 58.0 | 56.1 | 17.8 |
| 9 Illapel | 65.9 | 58.0 | 56.3 | 20.7 |
| 15 Sn Antonio | 61.2 | 56.5 | 37.7 | 25.6 |
| 32 Rancagua | 63.9 | 62.4 | 49.7 | 23.7 |
| 37 Talca | 66.8 | 63.5 | 48.5 | 25.1 |
| 43 Talcahuano | 65.9(*) | 63.6 | 55.5 | 27.2 |
| 45 Tomé, Penco... | 69.4 | 65.4 | 62.3 | 20.6 |
| 46 Lota, Lebu... | 74.8 | 61.2 | 67.5 | 15.6 |
| 60 Pta Arenas... | 65.0 | 57.6 | 52.2 | 24.0 |

(+) Estas cifras provienen del Documento FLACSO No 428, "Antecedentes electorales. Volumen II", en el que los datos de las elecciones antiguas fueron reordenados de acuerdo a la nueva división en comunas, distritos y circunscripciones.

Cual más, cual menos, éstas eran zonas de concentración proletaria, con un fuerte núcleo de izquierda, en algunos casos comunista, en otros socialista. Muchas cosas han cambiado para estas ciudades en tres décadas, también sin duda sus opciones electorales (la jibarización del PC en Lota y Arica, el categórico triunfo demócratacristiano en Punta Arenas, San Antonio, Talca y Talcahuano son índices de ello), pero no es casual que sean justamente estas ciudades de allendismo tan poderoso las más impermeables a la resurrección de la derecha.

LOS VOTOS Y LA PARTICIPACION EN LA CAMARA

El sistema electoral vigente favorece la existencia de dos nóminas alternativas, reduciendo al mínimo la participación de quienes no se inscriben en esa oposición binominal. Pero los dos grandes bloques de partidos están representados en la Cámara en una proporcionalidad semejante a la de su votación.

| | % votos | % Cámara |
|--------------|---------|----------|
| Concertación | 52.1 | 58.3 |
| PAIS-PRSD | 5.3 | 1.7 |
| RN-UDI | 34.1 | 40.0 |
| Otras listas | 8.5 | 0.0 |

A CUATRO BANDAS

Observemos más de cerca la situación al interior de las listas, comparando la votación de cada corriente y partido.

| | % votos | % Cámara |
|--|---------|----------|
| Coalición "Chica" Concertación (DC-PR-SD-PAC) | 33.1 | 38.3 |
| Línea "Izquierda" Concertación (PPD-PS(Almeyda) IC-PH-PRSD-PSH-PLV) | 19.3 | 20.0 |
| RN | 18.2 | 24.2 |
| UDI | 9.6 | 9.2 |

Esta situación tiene su explicación pre-electoral, es decir, en la manera en que se conformaron las listas; en el campo de la Concertación, la Coalición "Chica" no tenía competidores internos en 14 distritos, mientras que los candidatos de la línea de "Izquierda" estuvieron siempre acompañados de algún representante de la Coalición. De este modo, el electorado virtual de la izquierda concertada, sometido a la disyuntiva de apoyar a un candidato del PAIS -comunistas en su gran mayoría- o votar por un demócratacristiano o un radical, optó en importante proporción por estos últimos; el electorado demócratacristiano o de centro siempre tuvo, en cambio, la posibilidad de votar por un candidato de esa definición.

Más claro es todavía lo ocurrido en el pacto Democracia y Progreso. Renovación Nacional aseguró 12 diputados en las negociaciones previas, al configurar en igual número de distritos listas ocupadas solamente por candidatos suyos; al mismo tiempo, se presentó en 55 distritos, mientras que a la UDI le concedió hacerlo sólo en 32.

LOS PARTIDOS (todavía) OPOSITORES

Comparemos ahora la relación de representación para cada formación política opositora.

| | No distritos en que participó | % votos | % Cámara |
|------------|----------------------------------|---------|----------|
| DC | 45 | 26.9 | 32.5 |
| PPD | 28 | 12.5 | 14.2 |
| PS-Almeyda | 12 | 4.7 | 5.0 |
| PR | 17 | 4.0 | 4.2 |
| PC | 13 | 3.3 | - |
| PRSD | 5 | 1.2 | - |
| PAC | 5 | 1.1 | 0.8 |
| IC | 5 | 1.0 | 1.7 |
| SD | 3 | 1.0 | 0.8 |
| PH | 3 | 0.8 | 0.8 |
| MIR | 3 | 0.5 | - |
| PS-H | 1 | 0.3 | - |
| PADENA | 1 | 0.1 | - |

Dos grandes fuerzas políticas aparecen claramente separadas del resto en gravitación electoral y significación parlamentaria: la Democracia Cristiana y el eje que forman el PPD con el PS unificado (17.2% del electorado y de la Cámara de Diputados). La relación de fuerzas, sin embargo, aparece inclinada categóricamente hacia el centro. 24.3% de los electores votaron izquierda (PPD, PS-A, PC, PRSD, IC, PH, MIR, PS-H) y 33.1% lo hicieron por el centro.

Hay que considerar, sin embargo, que esta elección se hacía simultáneamente con la presidencial, y el candidato, naturalmente, desplaza parte de la votación a sus camaradas de partido; que en el proceso de reconstrucción del sistema político en curso la Democracia Cristiana aparece -al menos hasta el período electoral- como el actor político más consolidado y de perfil más nítido; que en el campo de las izquierdas se vive aún en 1988 un intenso proceso de dispersión y recomposición; que hubo la voluntad de los partidos de izquierda de abrir posibilidades al Partido Comunista para que consiguiera una representación parlamentaria, constituyendo una lista paralela PAIS-PRSD en significativo número de distritos y cediendo en esos mismos lugares (salvo excepciones) la posibilidad de presentar candidatos en la lista de la Concertación.

Hay que ver a la luz de las cifras esta hipótesis, aparentemente fácil de sostener, que hubo una corrida de la opinión hacia el centro, manifiesta en el fracaso del PAIS y los resultados que consignamos arriba para la DC y sus aliados.

Observemos una a una las competencias más significativas al interior de la lista opositora.

DC - PPD

La Democracia Cristiana presentó candidatos en 45 distritos, en un universo electoral de 5.292.892 votos válidos, que equivale al 78.5% del total nacional. Obtuvo 1.811.183 votos, que corresponden al 34.2% del universo en el que participó, cifra esta de significado más preciso.

El PPD, por su parte, participó en 28 distritos, en un universo de 3.102.242 votos válidos, el 40% del país. Logró 843.173 votos, 27.2% del universo involucrado.

Esta diferencia de 7% se ve relativizada por el hecho que la DC participó en un tercio (15) de sus distritos sin verdadera competencia interna en la lista de la Concertación: en 3 de ellos sin acompañante de otro partido, en otros tres secundada por Verdes-Humanistas, en 8 por candidatos del Partido Radical y en 1 por el PADENA. En cambio, los candidatos del PPD compartían lista con demócratacristianos en algo más de los dos tercios (19) de sus distritos. Quizás sea más significativa y precisa la diferencia que los separa en aquellos distritos donde rivalizaron

por el electorado de la Concertación.

En 19 distritos la lista de la Concertación estaba conformada por un demócratacristiano y un PPD; en 5 de ellos fueron elegidos ambos candidatos, en 10 distritos sólo fue electo el de la DC y en 4 aquel del PPD. Para el universo electoral de esos distritos (2.073.804 votos válidos), la Democracia Cristiana aventaja al PPD por 4.1% de la votación, al obtener 602.640 sufragios (27.9%), mientras éste lograba 513.372 (23.8%).

En sucesivas encuestas del CIS (CED-ILET-SUR) durante el año que pasó, entre un tercio y la mitad del electorado claramente opositor tenía una actitud igualmente positiva frente a la DC y al PPD, su elección dependiendo de la oferta y de su calidad; el equilibrio en la mayor parte de las competencias PPD-DC al interior de las listas de la Concertación muestran que el primero tuvo éxito en atraer parte importante de ese electorado a la espera de la oferta. Esto es claro, pues las mismas encuestas señalaban que la DC prácticamente triplicaba a su aliado en intención de voto.

PPD - PARTIDO RADICAL

El Partido Radical se presentó en 16 distritos en la Concertación (22.5% del universo electoral) y obtuvo 267.901 sufragios, que equivalen al 17.7% del electorado involucrado. Obtiene, entonces, 9.5% menos que el PPD.

Allí donde compiten al interior de la lista (6 distritos), el PPD reúne 204.012 votos (30.3%) y el PR sólo 125.563 (18.6%); los separa, entonces, una consistente diferencia de 11.7%. Solamente en un distrito (54) el candidato radical aventaja al del PPD.

A pesar de una voluntad política clara y el apoyo más o menos activo de la Democracia Cristiana a los candidatos radicales, la transferencia de votación no es completa cuando se trata de un competidor del PPD; ella es efectiva, en cambio, cuando su acompañante en la lista es socialista de Almeyda (Chiloé), PAC (Maule, Constit...) o radical de Sule ((dist. 51). Allí donde el radicalismo ocupa el lugar de la DC en la lista de la Concertación (13 distritos), obtiene casi el doble que cuando la acompaña (21.8%), pero más de un tercio de la votación promedio de la DC iría a su acompañante de lista, cualquiera sea este.

No es posible para el PPD establecer con nitidez una variabilidad en la distribución de su fuerza electoral en el país, pues su comportamiento es relativamente uniforme y los 28 distritos donde presenta candidatos cubren todo el territorio nacional; el radicalismo, por su parte, parece concentrarse en el Sur, aunque esto está muy determinado por el hecho de haber presentado allí gran parte de sus candidatos.

Hay dos distritos en los que el PPD y el PR conforman las listas de la Concertación y el PAIS participa en paralelo. Esta situación es interesante pues al presentarse una alternativa para el electorado de izquierda tradicional, pone al PR y al PPD rivalizando por el electorado de centro-izquierda y de centro, gran parte del cual opta por la DC cuando tiene la posibilidad. Los resultados son categóricos: en el distrito 16 (Pudahuel, Colina, etc.) el candidato del PPD dobla la votación radical y es 2,5 veces superior a la del PAIS; y en el distrito 44 (Talcahuano) la votación conseguida por el PPD triplica la del candidato radical y representa 1,7 veces la de los candidatos comunistas. El triunfo del PPD sobre el radicalismo por la representación de ese electorado es muy claro, entonces. En ambos casos, pero más claramente en Talcahuano, el PPD se comporta electoralmente como lo haría un candidato de la Democracia Cristiana. Es preciso verificar esto examinando la votación desagregada por comunas y mesas cuando sea accesible.

DC - PR

Compiten ambos dentro de la lista de la Concertación en 8 distritos (720.076 votos), donde la DC obtiene 318.724 (31.1%) y el PR sólo 83.800 (11.6%). En todos estos casos, participan también candidatos de izquierda -comunistas, MIR, IC o PS-Almeyda- en listas PAIS. Esta diferencia de 19.5% entre la DC y el PR no es comparable al 4.1% que separa a la DC del PPD, pues este último incorpora en todos los casos la virtual votación comunista al no haber lista alternativa de izquierda.

El radicalismo no aparece con perfil electoral propio, aunque este juicio merece fundamentación en el análisis de los resultados electorales desagregados por comuna y mesa. Varía desde el 50.4% obtenido en el distrito 38 donde conforma la única lista opositora con un candidato del PAC al 3.6% en Copiapó, donde acompaña a un demócratacristiano que rivaliza con un abogado comunista de los DDHH; sus resultados electorales dependen fundamentalmente de los otros actores, de su presencia o ausencia, de los candidatos a senadores con los que vinculan sus campañas, de las competencias vecinas, etc.

DC - PS-Almeyda

En diez distritos (1.416.399 votos) compiten candidatos demócratacristianos y almeydistas; en dos de ellos (Tocopilla y Chillán) obtienen primera mayoría y son elegidos estos últimos. Los socialistas de Almeyda obtienen 273.596 votos (19.3%), mientras que la DC logra 439.019 (31.0%). Los separa 11.2% de la votación, pero en la mitad de esos distritos el almeydismo concurre dentro de las listas PAIS, lo que constituye una importante desventaja electoral. Si consideramos sólo los seis

distritos donde comparten lugar en la lista de la Concertación, la diferencia se reduce a 8%. En competencia indirecta con la Democracia Cristiana, por estar vinculada a la competencia senatorial entre un socialista y un DC, el ex-diputado por Chiloé y candidato del PS-Almeyda es aventajado por su compañero de lista del Partido Radical.

LA (centro) DERECHA

Finalmente, la competencia por el electorado del SI se redujo a dos contendores de significación: Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente, las que hace dos años formaban parte del mismo partido.

RN, que participó en 55 distritos (6.169.306 votos), y en 12 de ellos sin contendor interno, obtuvo 1.228.014 votos, 19.9% del universo involucrado. La UDI, por su parte, pudo presentar candidatos sólo en 32 distritos (3.771.106 votos) obteniendo 645.174 sufragios, 17.1% de la votación en juego.

2.8% de los sufragios separan el rendimiento electoral de los dos principales partidos de la derecha. Más equilibrada aún aparece esta competencia cuando nos remitimos a aquellos distritos donde la lista de Democracia y Progreso estaba conformada por un candidato de la UDI y otro de RN: 25 distritos, 3.309.703 votos válidos en juego. Para este universo, la UDI obtuvo 547.512 votos (16.5%) y RN 600.930 (18.2%), reduciéndose la distancia a 1.7% de la votación. Es tal el equilibrio, que bastaría no considerar la votación de Alberto Espina que prácticamente no tuvo rival en el distrito 21 y el resultado favorecería globalmente a la UDI.

De los veinticinco distritos, RN ganó 14 y la UDI 11; de los diez distritos que estaban en juego en Santiago, la UDI ganó 7. Renovación Nacional, es cierto, consiguió un éxito espectacular en aquellos dos distritos de mayor visibilidad y valor simbólico para la derecha, que son los que abarcan Ñuñoa, Providencia, Las Condes y Vitacura, comunas de clásico voto derechista. La UDI, sin embargo, logró una importante votación popular gracias a quienes fueron hasta hace poco alcaldes designados. Además demostró una presencia nacional articulada al conseguir existir electoralmente en todos aquellos lugares donde presentó candidatos.

Los resultados electorales muestran categóricamente la frustración de la expectativa del liderazgo de Renovación Nacional de ocupar todo el espacio de la derecha marginalizando a la UDI; habrá que contar con ella en la escena política nacional, este es un dato inequívoco. La UDI parece haber logrado consolidar su existencia como corriente de opinión política articulando un pequeño pero consistente fondo de defensismo burgués profundamente anticomunista y más todavía antidemocratacristiano, con un espacio de autoritarismo popular

que rechaza la política, ahora incrementado por el pinochetismo.

La lista de derecha consigue 34.1% de la votación, aproximándose al 35% obtenido por Alessandri en 1970, uno de los mejores resultados electorales de la derecha en los últimos tiempos del régimen democrático. Muy lejos del 20% que obtuvo el Partido Nacional en 1969. Si a ello agregamos parte importante de la votación dispersa en las demás listas, el tercio representado hoy por la derecha parece ser el tercio mayor de la política chilena. Cuánto de simple resistencia a la descomposición autoritaria en marcha y cuánto de transformación cultural de la opinión con perspectiva de futuro representa ese caudal electoral es una interrogante que sólo será resuelta en futuros comicios, y que depende en gran parte, por lo demás, del comportamiento de estos partidos en el proceso de reconstrucción democrática en curso.

EL PARTIDO PAIS

Este partido, que se constituyó justamente para concurrir a las elecciones del 14 de diciembre, presentó candidatos sólo en diecisiete distritos (1.954.263 votos válidos); tres de las cinco formaciones políticas que lo conforman participaron en las elecciones también dentro de las listas de la Concertación. A decir verdad, la gran mayoría de los candidatos de esta lista eran dirigentes del Partido Comunista; la presentación en paralelo de la misma tenía precisamente por objeto facilitar que el PC consiguiera una adecuada representación parlamentaria. Es por ello que el PC estaba presente en 13 distritos; solo en 7 de ellos, acompañado en 2 por la Izquierda Cristiana, en 1 por el MIR y en otro por el PRSD; en los dos restantes compartía lista con socialistas de Almeyda y del PPD.

La paradoja es que el Partido Comunista no logró ningún escaño en el Parlamento, y sólo estuvo cerca de hacerlo en el distrito 5 de Copiapó y el 18 de Quinta Normal, donde sus candidatos fueron aventajados por la derecha por poco más de dos mil votos. Fue el Partido Socialista de Almeyda quien consiguió elegir los únicos dos diputados del partido PAIS; el primero en el distrito 33 (Mostazal, Graneros, Rengo, etc.), inexplicablemente acompañado en la lista por un dirigente del Partido Radical y aventajando con justeza a la derecha y a una anómala lista de la Concertación conformada por un independiente ligado al PAC y un dirigente del PRSD; el otro en una configuración electoral más típica, en la lista junto al MIR y obteniendo el segundo lugar detrás de la Concertación conformada por un demócratacristiano y un radical.

Los candidatos presentados por el PAIS lograron 359.767 votos, lo que equivale al 18.4% del universo involucrado. Esta cifra aparece aún menor visto que en general se presentaban candidatos allí donde la expectativa de votación para la Izquierda era alta.

Los partidos menores del PAIS tuvieron una suerte diversa; el PRSD no logró existir electoralmente en los dos distritos donde presentaba candidatos; la Izquierda Cristiana, que acompañaba en dos distritos al PC y en otro al PS-Almeyda, apenas consiguió una votación del 2 al 5%; el MIR, presente también en tres distritos, consiguió resultados notoriamente superiores, el menor de 6.2% acompañando al candidato almeydista elegido en el distrito 45, y el mayor de 10.5% en el distrito 16 (Pudahuel, Colina, Lampa, etc.), donde la lista de la Concertación estaba conformada por un radical y una socialista del PPD.

LA VOTACION COMUNISTA

Los candidatos comunistas obtuvieron 220.994 votos que representan el 14.5% del universo al que concurrían (1.526.910). Como se ve, es una votación significativa, pues se trata de distritos diversos, con antecedentes históricos diferentes respecto del peso electoral comunista. Todos los candidatos del PC logran situarse en la escena electoral y aparecer, en condiciones difíciles, como una opción electoral válida, salida de la marginalidad.

| DISTRITO | PC 1989 | (*) ALLENDE 1970 | UP 1973 | PC 1971 |
|----------|------------|---------------------|------------|------------|
| 1 | 14.3 | 50.3 | 46.5 | 34.8 |
| 5 | 27.9 | 50.2 | 52.8 | 27.8 |
| 13 | 19.0(#) | 33.7 | 40.1 | 16.9 |
| 18 | 23.9(#) | 41.8 | 49.7 | 27.4 |
| 21 | 11.2(#) | 22.9 | 27.1 | 13.8 |
| 25 | 17.2(#) | 41.5 | 47.4 | 24.3 |
| 34 | 16.5 | 32.5 | 42.7 | 14.9 |
| 43 | 19.8 | 47.5 | 53.5 | 19.1 |
| 46 | 21.7 | 63.1 | 69.7 | 30.7 |

(#) Consideramos aquí toda la votación de la lista PAIS, sumándosele la de sus acompañantes que obtienen una votación significativamente menor.

(*) Las cifras provienen de documento FLACSO ya citado.

| | | | | |
|----|--------|------|------|------|
| 48 | 7.4 | 31.6 | 42.4 | 9.9 |
| 50 | 10.0 | 26.6 | 36.1 | 12.6 |
| 55 | 9.2(+) | 30.9 | 42.0 | 18.3 |
| 59 | 9.2 | 31.3 | 37.4 | 15.0 |

(+) Se considera sólo la votación del candidato comunista, en este caso acompañado por un dirigente del PPD, que obtiene 15.1% de los sufragios.

Salvo en Arica y Osorno, donde la votación comunista disminuye drásticamente respecto de su propia votación en 1971, en el resto de los distritos no se distancia considerablemente. La cuestión es que, salvo en Osorno, sus competidores en la oposición eran en todos los casos demócratacristianos, prácticamente siempre acompañados de candidatos del Partido Radical, por lo que la apelación electoral de la lista PAIS estaba dirigida al conjunto del "pueblo de izquierda" y apelando a la herencia de Allende.

Es claro que en términos nacionales, aún enfrentado a opciones electoralmente más atractivas y dentro de la Concertación, la votación de izquierda disminuyó considerablemente. Los candidatos del PPD, que son los que más resisten, obtienen 27.2% de la votación, aun cuando sólo en dos casos tienen competidores a su izquierda; lejos de Allende, quien obtuvo en 1970 36.1% de los sufragios y de la Unidad Popular, que consiguió 43.6% en marzo de 1973.

La votación del PAIS donde hay candidatos comunistas es sólo el 40% en promedio que la conseguida por Allende en 1970 y 36% de aquella lograda por la UP en 1973. Poco más de un tercio de lo que fue el allendismo, entonces, aparece dispuesto a votar comunista o por quienes acompañan a los comunistas. Es cierto que la mitad del electorado es completamente nuevo, pero todo indica que no hay gran diferencia de comportamiento entre los electores nuevos y antiguos, sino aquellas ligadas a la edad, que favorecen en general a la izquierda.

Los candidatos comunistas aventajan con largueza a prácticamente todos sus contendores internos en la lista PAIS cuando la comparten en un mismo distrito; a la Izquierda Cristiana le concede sólo 20% de la votación de la lista, al MIR el 30%, 17% al PS-Almeyda y un escuálido 4% al PRSD. La única excepción la constituye lo ocurrido en Osorno, donde por acuerdo previo un dirigente del PPD participó junto a un comunista en la lista del PAIS. Aquí el Partido Comunista sólo obtuvo 38% de la votación de la lista, esto en un distrito en el que la votación comunista y socialista en 1972 era de cuantía similar.

NOTAS FINALES (Resumen)

1. Vista la situación en términos de los tradicionales tres tercios, la derecha representa el tercio mayor al aproximar el 40% del electorado, el centro es casi exactamente un tercio, y la izquierda es el tercio más pequeño, 24.3% del electorado. Pero es necesario forzar la realidad política y electoral para volver a leerla bajo el prisma de esta segmentación, hoy en pleno proceso de recomposición de una escena política de dos bloques mayoritarios, probablemente con fuerzas periféricas de alguna consistencia.

2. La votación contribuye a aclarar la escena política futura, despejándola de actores políticos menores. Se ordenan en términos de rendimiento electoral -por supuesto, considerando el universo donde presentaron candidatos- como sigue: Democracia Cristiana, el eje PPD-PS, Renovación Nacional, UDI y Partido Comunista. Cuatro actores políticos con significativa representación parlamentaria y un quinto fuera del Parlamento; es en torno a ellos que se hará de seguro la política en los años venideros. Concorre quizás a este encuentro de grandes corrientes el Partido Radical, que obtuvo resultados en promedio superiores a los de la UDI, pero sólo allí donde sustituía a la DC, de la que es difícil distinguirlo electoralmente; es probable más bien imaginarlo como fuerza anexa a la Democracia Cristiana, aliado estrecho, pero sin nítido perfil propio y electorado cautivo o a la espera de esa oferta política en particular.

3. El sistema electoral vigente amplifica el peso de los grandes y reduce el de los pequeños, es cierto. Pero cuando la escena política se articula en dos grandes bloques como ocurrió en diciembre, la representación de cada uno de ellos corresponde aproximadamente a su gravitación electoral. Los desequilibrios internos en cada bloque (centro e izquierda, RN y UDI) tienen su origen en las condiciones de reconstrucción del sistema político que ponen a determinados actores en mejor posición para negociar la constitución de las listas, en lo que se refiere al número de distritos en los que participan, el nivel de competencia que establecen al interior de las listas, etc. Y está condenado a la marginalización aquel que sin tener la fuerza suficiente intenta romper el esquema bipolar.

4. De la lectura de los datos de la elección resulta que la Concertación está hecha de la alianza de dos fuerzas principales: la Democracia Cristiana y el eje PPD-PS. Ambas parecen tener un electorado cautivo, mayor el de la DC, pero comparten y rivalizan por un segmento importante de la opinión. La inclinación electoral favorece a la DC, pero a corta distancia (sólo 4.1% de los votos la separan del PPD en los distritos donde compitieron).

5. Resulta claro que en la derecha existe también un equilibrio, con una inclinación aún más leve favorable a Renovación Nacional. La UDI parece haber conquistado un espacio político electoral que se corresponde con una corriente de opinión y consolidó un

instrumento partidario. La derecha, como la izquierda, no es una; y el electorado afirmó esta situación.

6. El Partido Comunista no desapareció, pero tampoco constituye una fuerza de gran capacidad expansiva. Su asiento electoral no es pequeño; si extrapolamos los resultados de los 13 distritos donde presentó candidatos al país, es posible prever un caudal de votos equivalente al 7 a 10% del electorado. Lo más grave para el movimiento comunista es la falta de atracción que ejerce más allá de sus fronteras y su imposibilidad, entonces, para volver a jugar en el corto o mediano plazo el rol articulador en la política chilena que jugara antaño. En esta elección los chilenos progresistas premiaron a quienes se concertaron para ofrecer salidas políticas viables al país; de la estabilidad de esta aspiración integradora de la gente dependerán en parte los resultados de futuros comicios.

7. Todo lo que se pueda decir acerca de la fuerza electoral de cada partido debe ser considerado con mucha prudencia, pues es evidente que así como se configuró la elección, un votante puede esconder a otro. Voto comunista en los candidatos del PPD, voto socialista o PPD en los radicales e incluso demócratacristianos, voto DC en los radicales y también en el PPD, etc. Aventuramos aquí una posible distribución del electorado en una elección donde todos los electores tengan a mano todas las opciones en juego: DC(28%); PPD-PS(18%); RN(17%); UDI(14%); PC(9%); PR(4%); Otros(10%). Estas son nuestras predicciones para las próximas elecciones municipales. Son sólo predicciones.

8. Un análisis en detalle, que considerara la distribución electoral por comuna y mesa, así como la gravitación de las características de los candidatos en los resultados electorales, podría entregarnos elementos más concluyentes acerca de las culturas políticas que emergen en un país tan diferente de aquel en que se constituyeran antes de esta interdicción tan prolongada. Es evidente que superpuestas a las oposiciones políticas estuvieron en juego en esta elección aspectos referidos a la modernidad-tradición, región-país, a las generaciones políticas, a cuestiones de género, de tipo de campaña, etc.. Haremos esto cuando tengamos acceso a todos esos antecedentes y podamos abordar un estudio de la seriedad requerida. Esto que aquí presentamos no es más que un borrador con algunas ideas muy directamente salidas de una lectura atenta de las cifras disponibles.